

# Pajad David

Emor

265

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

20 Iyar 5772 - 12.05.2012

Rabbi David Pinto Chlita

## “Dar el ejemplo”

**“HaShem le dijo a Moshé: Diles a los Cohanim los descendientes de Aharón; Y les dirás –Que ningún Sacerdote se impurifique (por contacto) con un cadáver de su pueblo .....” (Vaikra 21, 1)**

Aparentemente hay una reiteración de palabras “dijo, diles - Y les dirás”. Rashi formula la pregunta y responde que HaShem le pide a Moshé que les advierta a los adultos como así también a los menores; Nos enseña que quien quiere educar a sus hijos en el camino correcto, con fuerza y decisión para que tengan la capacidad de sortear cualquier obstáculo, lo primero que debemos hacer nosotros “los adultos” es dar el ejemplo. La educación a través del ejemplo es la que al niño le queda por siempre; Lamentablemente cuando vemos que un menor no cumple debidamente el Shabat o toma el cumplimiento de las Mitzvot a la ligera, seguramente eso es lo que vio o percibió de los padres.

Muchas veces llegan a verme padres desesperados, contando que sus hijos pretenden abandonar el camino, o que pretenden unirse en matrimonio con alguien de otro credo D’s nos libre; Entonces les pregunto: ¿Ustedes se preocuparon por ser un ejemplo para él?. ¿En vuestro hogar se respiraba el amor y la alegría por cumplir con la Torá y los Mitzvot?. Nuestros hijos perciben perfectamente qué es lo que verdaderamente sentimos cuando hacemos las cosas, si las hacemos con amor o por compromiso.

HaShem nos dio el ejemplo justamente con los Cohanim, quienes su única función y actividad era servir a HaShem estando unidos y apegados a Él sacrificándose por su pureza y santidad. Por ejemplo los Cohanim se deben cuidar de no impurificarse, por eso les está prohibido participar de un funeral excepto el de sus familiares íntimos y al Cohen Gadol (Sumo Sacerdote) ni siquiera se le permitía impurificarse por su esposa o sus padres. La Torá nos quiere enseñar a través de los Cohanim quienes son los que están más cerca de HaShem, quienes lo sirven de modo incondicional y no por un pago material, como lo vemos en la ofrenda de “Olá - holocausto” aquel sacrificio que se lo quemaba totalmente sin que el Cohen, a pesar de ser quien lo acerca al altar, tuviere provecho, parte o beneficio alguno de aquel animal. Eso es lo que debemos como pequeños que somos aprender de los Cohanim quienes son realmente grandes, saber servir a HaShem sin la intención de obtener un beneficio personal, solamente hacer lo que HaShem nos pide para cumplir con su orden, del mismo modo que lo hacían los Cohanim.

Eso es lo que HaShem les dice a los Cohanim –Ustedes son los más grandes y para que los pequeños aprendan de ustedes, deben conducirse de manera ejemplar y para lograr ser un modelo digno de copiar, vuestra conducta debe ser de suma santidad y pureza.

Está escrito en la Torá “Ustedes (refiriéndose a todo el Pueblo de Israel) serán para mí, cual una realeza de Cohanim y nación sagrada”, significa entonces que HaShem consideró a todo el Pueblo en categoría de Cohanim, esto se traduce en una clara demanda para que todo el pue-

blo sin distinción – tenemos el deber y la obligación de cuidar nuestra pureza y santidad. ¿Y de qué forma?. Cuidando todos nuestros miembros especialmente nuestros ojos y oídos, no contaminarnos con imágenes, dichos o palabras prohibidas, incluso tenemos la Mitzvá de conservar constantemente nuestra pureza lavándonos las manos cada vez que tocamos algún lugar impuro del cuerpo (lugares que habitualmente están cubiertos como axilas, torso, pies etc.) o luego de evacuar.

Y a pesar que hoy no tenemos el Sagrado Templo ni tampoco la manera purificarnos de todas las impurezas (en aquel tiempo existía el ritual de salpicar agua con cenizas de la Pará Adumá-Vaca Colorada y poder así salir del estado de impureza que ocasiona el contacto con un muerto o permanecer en el ambiente donde se encuentra el cuerpo), de todas formas tenemos el deber de mantener la pureza y las herramientas son las antes mencionadas “Especialmente cuidando de no contaminarnos con lo que vemos u oímos”. Si mantenemos esta conducta convirtiéndonos en dignos ejemplos para los menores, entonces volveremos a merecer y tener el título de Realeza de Cohanim y Pueblo sagrado, y HaShem aprontara para nosotros la tan ansiada redención.

Además de lo precedentemente expresado, “la forma” en que HaShem le indicó a Moshe que debía utilizar para transmitirle a Aharón y sus hijos su obligación de permanecer puros, fue con una gran sutileza y delicadeza, sin utilizar palabras duras, ni tampoco frases altisonantes, lo que nos deja una enseñanza fundamental para la educación de nuestros hijos: “Si pretendemos ser oídos por ellos, debemos hablar de manera suave”. Con prepotencia se consigue únicamente el resultado opuesto al buscado; Ya dijeron nuestros maestros “Palabras sabias con tranquilidad, son oídas”; Se puede garantizar que las palabras cálidas dichas desde el corazón, tienen la fuerza de vencer cualquier valla llegando al corazón de quien nos escucha.

El Pirqué Abot dice: Con diez “dicciones” HaShem creó el universo, allí también la expresión fue con palabras suaves, significa que para construir el mundo se debe hablar con suavidad, ya que una palabra dicha con dulzura tiene la fuerza de penetrar en lo más hondo de cualquier corazón.

En síntesis la mejor manera de transmitir el mensaje deseado es dando el ejemplo con nuestros actos: Un gran discurso dicho por alguien que no practica lo que dice, nunca será oído ni aunque sea hecho a los gritos.

**Cuida tu Lengua**

**En cualquier idioma**

*–Quien habla o cuenta Lashon Hará (malidicciones) en momentos de ira, puede sin darse cuenta llegar a insultar o maldecir a su víctima, y si llegare a hacerlo por el nombre de HaShem, aunque sea en cualquier idioma, transgrede el pecado “No maldecirás al sordo”.*

**“Si algún hombre de tu simiente tuviese algún defecto (corporal) no ofrendará” (Vaikra 21, 17)**

El “Baal Hajinuj” da motivo al impedimento para que Cohanim defectuosos sirvan en el Bet Hamikdash, dice: La mayoría de las acciones son consideradas por quienes la ven a partir de la imagen y si quien realiza la acción es alguien que genera simpatía, lo que hace es bien interpretado, por eso la Torá indicó que él encargado de acercar las expiaciones sea alguien de figura agradable así sus actos serán bien vistos y seguidos por quienes lo ven. Además si quien ofrenda posee algún defecto físico, su particular característica puede llamar la atención de las personas, distrayendo el pensamiento de lo esencial, “La ofrenda”.

**“Cuidaran mis Mitzvot y las harán a ellas” (Vaikra 22, 31)**

El Rab Menajem Man Shaj Ztz”l, dice: Hay aquí dos aspectos para tener en cuenta, -cuidar las Mitzvot pero también hacerlas. La acción está en el cumplimiento de las mismas, y el cuidado esta está relacionado con la responsabilidad que nos cabe para que los demás las respeten.

**“Y no profanaran mi nombre sagrado” (Vaikra 22, 32)**

Rabbi Moshé de Kutzi dijo: aquellas personas que engañan, mienten, roban o estafan a un no Iehudí son consideradas profanadoras del nombre de HaShem.

**“Para expiar por ustedes” (Vaikra 23, 28)**

El “Baal Haraokeaj” trae una larga lista de similitudes asociadas al número veinticuatro, como las veces que se menciona la palabra Kapará-expiación, en las Perashiot Ajaré Mot y Emor, también veinticuatro son los vínculos matrimoniales prohibidos que aparecen en Perashat Ajare Mot, o la cantidad de pecados escritos en el libro Iejeskel (16, 2) en la Perasha “Sabrá Ierushalaim”, o las veinticuatro cosas que impiden la Teshuba, así como manera de expiar por los veinticuatro libros del TaNa”J – Biblia, o por las horas del día y por las veinticuatro veces que menciona la Torá la palabra “comerán”, desde “Para ustedes será como comida” hasta “Y si comieras vivirás por siempre”.

**“Salió el hijo de una mujer israelita he hijo de un hombre egipcio, entre los hijos de Israel, y peleo el hijo de la israelita y un hombre israelí” (Vaikra 24, 1)**

La razón de por qué no dice en la Torá el nombre del hombre Israelí, es porque probablemente no quiso mencionar a quien con su acción provocó que otra persona termine pecando terriblemente (blasfemó), y HaShem no quiso que por aquel suceso el cual quedó plasmado en la Torá para siempre, sea humillado el honor de un hombre.

## Hombres De Fe

Una vez había contraído tifus y la grave enfermedad lo llevó al borde de la muerte. Cuando ya parecía que no quedaban esperanzas, mientras agonizaba fueron convocadas las personas de la “Jebra Kadisha – encargados de los entierros” y comenzaron a leer Tehilím junto a su lecho. Pero de pronto el Tzadik abrió los ojos y se paró de la cama diciendo: -“Se pueden ir, estoy bien. Me han dado otros veintiséis años más de vida”. Luego que los presentes recuperaron el aliento por lo sucedido frente a sus ojos, Rabbi Haim Pinto Zia»a les contó que había pasado en realidad. -“Cuando ustedes comenzaron a leer Tehilím y yo estaba a punto de fallecer, se presentó mi sagrado abuelo, Rabbi Haim Pinto Hagadol Zia»a, frente al Tribunal Celestial y comenzó a reclamar con fuerza una y otra vez “Debe continuar en vida, aún tiene que difundir mucha fe en HaShem”!!!!. Fue tan insistente en su pedido que se lo concedieron, allí fue que me levanté y los vi aquí parados”. El milagro se cumplió y Rabbi Haim Pinto Zia»a vivió otros veintiséis años a partir de ése momento

**La receta para tener satisfacción de nuestros hijos**

**“El nombre de su madre Shelomit Bat (Hija) de Dibri” (Vaikra 24, 11)**

El origen del nombre Shelomit de acuerdo a la explicación del Rashi esta intrínsecamente relacionado con la conducta de esta mujer, ella iba por todas partes preguntando y chismoseando sobre todo el mundo. Esto nos habla de las buenas cualidades del resto de las mujeres de Israel, si la charlatana era identificada como alguien distinto y especial, quiere decir que el resto no se la pasaban hablando por aquí y por allí, la prueba está en que la Torá solamente la nombra a ella como alguien sin pudor ni recato, exhibiéndose por doquier hablando con todos y de todos.

El pudor y el recato es la más bella corona que pueda una digna hija de Israel poseer y es además la piedra fundamental para la construcción de un hogar judío deseado, del cual se podrá disfrutar en este mundo y en el venidero.

La siguiente historia fue publicada en el libro “Alenu Leshabeaj” basada en el relato de un Talmid Jajam quien la vivió personalmente.

Todo comenzó una noche de Kipur (día del perdón), luego de la Tefilá cuando casi todos vuelven a sus casas para descansar y juntar fuerzas, ya que el siguiente día será muy largo, desde la mañana hasta el crepúsculo en ayunas y rezando en el Bet Hakeneset; Pero un reducido grupo de personas permanecen sentados estudiando, luego de un ligero vistazo observo que entre los presentes hay un padre estudiando fervorosamente junto a sus cuatro hijos, la escena llama mi atención. ¿Cómo logra un padre hijos así, esmerados en el estudio de Torá, temerosos de HaShem, unidos entre sí y cerca de él?. Seguía pensando y caminé hacia el palco de damas ya que necesitaba un libro que estaba allí. Supuse que las mujeres ya se habían retirado, ingresé, y para mi sorpresa inesperadamente encontré algo que me dejó por un momento sin respirar, no era precisamente el profeta Eliahu, eran ni más ni menos que las hijas mujeres de aquella especial familia. La curiosidad por saber la receta para alcanzar ese sueño de todo padre, esos jóvenes se veían especiales, eran distintos a los de su edad; Eso me llevó a investigar de cerca a aquella familia, sin dudas había algún secreto para aprender. Hablando con los vecinos y conocidos llegué a la conclusión que esos resultados eran principalmente producto de una conducta, “El Pudor y recato de la madre”, todos coincidían que esa mujer era especialmente recatada y de esa conducta florecieron aquellos hijos tan bellos y admirables.

**El absurdo**

Rab Itzjak Zilberstein Shlita, declara que hay buenas mujeres que no tienen idea de cuáles son los conceptos adecuados de lo que significa “el recato”, desconociendo de plano que es lo que se les pide a la hora de respetarlo.

Tan grave y ridícula puede ser la situación, que es común encontrar mujeres hablando encendidamente a otras del sagrado deber que les toca con relación al pudor y sin darse cuenta, en ese mismo momento, contrariando sus propias palabras, visten de forma inadecuada. ¿Cómo es posible?. No estamos hablando de hipocresía, se trata simplemente de ignorancia.

A diferencia del resto de las Mitzvot, que su realización y práctica casi no dependen del entorno, “el Tzeniut” (recato) está ligado absolutamente a la sociedad que la rodea. El hecho de vestir en forma inadecuada por una mujer judía no es solamente un problema para ella y su honor como hija del Rey. Se debe evaluar principalmente el daño que le ocasiona a quienes la ven.

El absurdo se da con mujeres que realmente son justas y bondadosas, señoras que todo lo hacen con las mejores intenciones de santificar el nombre de HaShem, educan y cuidan a sus hijos de manera ejemplar, son esposas perfectas, ayudan a sus maridos a estudiar Torá, sus semblantes son de santidad y pureza; Pero sin darse cuenta algunas de ellas visten ropas inapropiadas para una digna mujer Judía; No saben cómo se cumple el sagrado deber del “Tzeniut”.

La definición conceptual es simple, tratar de ser recatada, humilde, no resaltar, que nuestra presencia no llame la atención, que no atraiga las miradas, que podamos caminar sin que se note nuestra presencia; además de respetar las Halajot-Leyes (el largo de las ropas, y varios detalles más), hay que saber que si la ropa es de un color, textura o modelo que llama la atención, atrapando las miradas, estamos provocando un daño a la sociedad. Mujer virtuosa es aquella que no llama la atención.

### El Gaón y Tzadik Rabbí Meir Bransdorfer Ztz"l

“Este niño alumbrará en el futuro los ojos de Israel en Ierushalaim, la Ciudad Santa”, Así dijo Rabbí Aharón Roth Ztz"l al joven que partía de Antwerp hacia Ierushalaim para hacer Aliá junto a su familia; Aquella bendición profética se cumplió con el correr de los años, aquel muchachito tuvo el mérito de alumbrar a todo Israel con su Torá y Santidad.

Una vez cuando aún tenía once años y era apenas un simpático niño de Peot enulados (mechón de pelo que baja de las sienes sobre las mejillas), su madre lo mando a la farmacia por un remedio, mientras esperaba llegó al lugar un hombre bastante eufórico, luego de mirar a los presentes le dijo al farmacéutico en francés “Tengo un secreto y te lo diré en francés para que nadie comprenda”, antes que pudiera decir una palabra, el chico le pidió disculpas y lo interrumpió diciéndole “No quisiera engañarlo por eso le aclaro que yo comprendo perfectamente francés, hace poco llegó nuestra familia de Bélgica”. El farmacéutico sorprendido por su honestidad le pidió el número de teléfono de la casa y de inmediato llamó a la madre del niño para felicitarla con admiración por la nobleza del chico. Se podría decir que ese era el espíritu de rectitud ejemplar que siguió en toda su vida.

Las buenas cualidades que aprendió de su padre, R' Shlomo, coincidieron con el esfuerzo y entusiasmo por estudiar Torá que había siempre en su pensamiento. Su buen nombre trascendió de los lugares donde él estudiaba sin pausa. Se recibió como Rab de manos de Rabbí Pinjas Epshtein Ztz"l, Rab y máximo juez de la “Eda Jaredit”.

En poco tiempo su casa se convirtió en el lugar donde llegaban todas las consultas Halajicas y de complejos asuntos de difícil resolución. Su sabiduría trascendió los límites locales llegando hasta los lejanos continentes. Grandes Sabios no dudaron en consultarle su opinión en los más variados temas y asuntos, para conocer su posición y consejo al respecto.

Todos lo conocían bien, especialmente por su intransigencia con la cual se conducía como juez de la “Eda Jaredit de Ierushalaim”, pero tenía la particularidad de conducirse como un Jasid para con HaShem, conocedor de las Halajot, generoso con las personas, personalidad de bellas cualidades pero a la vez intransigente y puntilloso hasta el último y más pequeño detalle.

Durante la semana de duelo, luego de su fallecimiento, los hijos contaron que en una oportunidad llegaron a su despacho dos Jasidim de Satmer provenientes de Monroe, N. Y. “Querían que nuestro padre les diera las pautas de cómo debe actuar alguien que quiere llegar al máximo nivel de intransigencia y celo por el honor de HaShem. Les dijo: Alcanzar el grado máximo se logra “Amando sinceramente a cada Iehudí”. Algunos creen que son intransigentes y extremadamente celosos por el honor de HaShem, cometiendo todo tipo de acciones inapropiadas bajo la bandera del honor, sin importarles cómo afecta a los demás –eso no es intransigencia autentica, eso nace de las malas cualidades personales y de la necesidad de la acción violenta que ocasionan; el secreto para saber cuándo y cómo actuar es haciéndolo por amor a todo Iehudí, si es honestamente así entonces así será la señal de cómo se deberá actuar.

Rabbí Meir Ztz"l practicó ocho mil cuatrocientas treinta (8430) circuncisiones y cada una fue detallada en forma personalizada, tal como quedó registrado en su libro personal de anotaciones.

Su experimentada capacidad y profesionalismo como “Mohel” fue reconocida por todos. Los casos complejos y difíciles eran resueltos por él de manera inequívoca. Solía asumir la responsabilidad aún en aquellos casos en los cuales los médicos preferían no asumir, él decía “-Quien hace una Mitzvá, nada malo le sucederá... nunca he visto que una Mitzvá le ocasione perjuicios a quien la practique”.

En una oportunidad, un matrimonio llegó para consultarle a Rabbí Meir Ztz"l, por su bebe de un año, a quien los médicos recién entonces le permitieron la circuncisión, pero ellos opinaban que debía ser con anestesia y de modo quirúrgico. Rabbí Meir llevó al niño a una habitación contigua, los padres pensaron que era para revisarlo. Lo acompaño

su hijo Rabbí Jaim Elazar Shlita (quien sucedió a su padre en el oficio de Mohel), luego de unos minutos volvieron con el niño en brazos, la criatura no parecía dolorida ni mucho menos. Cuando los padres angustiados le preguntaron que debían hacer, Rabbí Meir les respondió –“Ya pueden hacer el festejo”: el niño ya estaba circuncidado sin necesidad de anestesia ni calmantes.

La circuncisión número mil estuvo acompañada de una bella y milagrosa historia, una pareja que llevaba varios años sin lograr concebir fue a pedirle a Rabbí Meir una bendición, él les propuso que si se comprometían a cuidar la pureza en el hogar les aseguraba que en poco tiempo tendrían buenas noticias; Un año después para esa fecha Rabbí Meir Ztz"l fue Sandak (quien alza al bebe durante la circuncisión) y Mohel de una hermosa criatura. La Berajá del Tzadik y el compromiso de aquella pareja dio su fruto.

## De las enseñanzas de Rabbí David Hananiá Pinto Shelita

### La santidad de la Torá esta en las personas humildes

“HaShem le dijo a Moshé: Diles a los Cohanim los descendientes de Aharón; Y les dirás –Que ningún Sacerdote se impurifique .....” (Vaikra 21, 1)

Es conocido el Midrash (Iebamot 114) que explica el porqué de la duplicación de las palabras “Diles... ..les dirás” es para advertirles a los mayores que deben cuidar también que los menores tampoco se impurifiquen.

Pensé que se puede decir que el Versículo les habla a las personas que saben y tienen Torá, las que pueden ser consideradas “los grandes”, y advertirles sobre los que no tienen conocimientos considerados “menores”. La advertencia es clara y explícita: “Advertirles a los mayores sobre los menores”, la advertencia es que no pueden sentirse o creerse más que nadie, ni utilizar los conocimientos de Torá para ganar un lugar de honor o privilegio. La Torá debe generar en quien la posee humildad y sencillez, entonces se cumple en él la continuación del Versículo “Por alma no se impurificará” ya que si la Torá que estudió la usa para su orgullo, en lugar de alumbrar su espíritu, esa energía es capturada por las fuerzas de la impureza dándole fuerza D”s libre a la Sitrá Ajará – fuerzas negativas. La Torá beneficia y da energía positiva solamente a personas con humildad y sencillez.

Con este razonamiento se comprende perfectamente lo que dice la Mishna en Abot (cap. 4, 4) Rabbí Levitas hombre de Iabne dice: “Debes ser muy-muy humilde, ya que la esperanza del hombre se acaba con los gusanos”. El objetivo de nuestras vidas es luchar contra el mal instinto, construyéndonos con Torá, Mitzvot y buenas acciones sin interrupción. Detenerse puede aflojar los cimientos provocando que nuestro ser se desmorone y debamos comenzar de nuevo.

Esa es la explicación de la Mishna “Hombre de Iabne” (la raíz de la palabra Iabne es Ibané-Binian=construcción), por eso nos dice el Tana (autor de la Mishna): “Debes ser muy-muy humilde” la reiteración de las palabras coincide con la duplicación de palabras en el versículo de esta Perasha “Diles... ..les dirás” el sentido y el mensaje es el mismo, -Saber conservar la humildad, “Advertirles a los grandes sobre los pequeños” que “Deben ser muy-muy humildes, ya que la esperanza del hombre se acaba en los gusanos”. Si uno no logra conducirse de esta forma, todo se desmorona, llegando al fin de la vida sin nada. ¿Entonces de qué puede enorgullecerse?. A pesar que toda su vida trabajó para ganar un lugar en el Gan Eden, si su trabajo estuvo acompañado de soberbia, ella lo sacará del mundo que tanto buscó, como dice (Abot 4, 21) “El orgullo saca a la persona del mundo”. Por lo que toda su esperanza y expectativa de llegar al mundo venidero se desvanece y lo único que queda es la gordura de su orgullo y aunque sea alguien delgado la soberbia le infla le corazón haciéndolo sentir muy grande. Allí es donde aparecen los gusanos y desbaratan su ilusión; El mejor consejo entonces es conducirse con sencillez y humildad para alcanzar y concretar todas las esperanzas.